

# El cabrero y el lagarto

Versión original de  
**Segismundo Sánchez Gómez**  
Alcaracejos

Había una vez un cabrero que cuidaba de una machada\*. Andaba con una tiendecilla y un burro de sierra en sierra. Hacía noche en una cordillera y donde hacía noche se quedaban. Un día que se paró a merendar al pie del castillo de Santa Eufemia. En un pedregal, le salió un lagarto. Y todos los días que se paraba salía el mismo lagarto a comerse las migajillas que dejaba. Él no se hizo caso, pero un día le tiró una piedra y se hundió aquello y había un tesoro. De modo que el lagarto lo hizo rico.

\*Doscientos o trescientos machos capados con tres o cuatro años que valían para carne y para hacer los pellejos del vino y los aceites de las arrias -recuas-. Tenía la machada tres machos no capados con un cencerro que se relevaban a la cabeza. Desde Villaralto se oían los cencerros de aquella machada.